

14. LA REINA PATOJA (LA REINE PÉDOQUE).

Una versión de la reina de Saba, distinta de las descritas en secciones anteriores dedicadas al Desarrollo del Mito (Capítulos 2 al 6), apareció en el folclore occidental durante la Edad Media, aunque a efectos prácticos sólo en Francia, es la llamada Reina Patoja ¹ (Reine Pédaque o Goosefoot), una figura un poco siniestra, cuya característica principal era poseer un pie palmeado. En lo sucesivo utilizaré en el texto el nombre francés de reine Pédaque, que me parece más propio, para referirme a este personaje. Se la ha identificado con la reina de Saba, al considerar que el pie anómalo de las tradiciones judías y musulmanas se ha transformado en un pie de oca debido a deformaciones en la transmisión oral de las leyendas, en su camino de Oriente a Occidente.

La denominación francesa que, como hemos dicho, es “Reine Pédaque”, reina del “pie de oca”, parece derivar de la lengua de “Oc”, la lengua hablada aún hoy, en el sur de Francia, “Pied d’auque”, y no de la lengua septentrional de “Oil”, el idioma oficial en Francia, cuyo equivalente sería “Pied d’oie”.

Parece que la Reina, desde antiguo, era un personaje legendario de la región francesa de Toulouse, y así la palabra etimológicamente podría derivar del nombre de un acueducto que cruzaba el río Garona para suministrar agua a Toulouse en tiempos romanos tardíos (o visigodos), y que tras su desaparición dejó en la superficie uno de los pilotes, aunque más tarde Jules Chalande descubrió otros bajo la superficie del río. Los pies del acueducto serían los pies del agua, que en buen latín corresponde a “pedes aquae”, los locales, ignorantes, desconocedores del latín, lo cambiaron a pies de oca, “pedes aucae”.

Durante la Edad Media y el Renacimiento aparecieron diversas teorías para identificar a un personaje histórico con la “reina Pédaque” ².

En primer lugar se consideró que la leyenda de este personaje surgió en el siglo V, alrededor de Toulouse, que era entonces la capital de los visigodos (desde 413 a 508), cuyo reino ocupaban tanto el sur de Francia, como toda España. Posteriormente fueron forzados a abandonar Toulouse y crearon el impresionante Reino Visigodo en la Península.

Nicolas Bertrand ³, autor de una historia de Toulouse en latín (*de Tolosarum Gestis*), impresa en 1515, habla del rey legendario Marcellus ⁴ o Marcel, quinto rey de

Tolosa, un rey visigodo pagano y cruel, hijo mayor de Teodoro (Thabor) y que fue sucedido por Teodorico. Este rey tenía una hija única llamada Austris, muchacha dulce, modesta y bondadosa, que era adorada por los tolosanos. Dios no quiso que una criatura tan virtuosa abrazase el culto pagano y le envió una lepra horrorosa. Austris disimuló su estado y con ayuda de los santos Saturnino, Marcial y Antonin de Pamiers se convirtió al cristianismo y entonces curó de su enfermedad.

Antoine Noguier⁵ publicó una historia de Toulouse en francés en 1559, y añadió a lo dicho por Bertrand, que Marcellus construyó el puente-acueducto antes citado sobre el Garona, para llevar agua a la ciudad de Toulouse. El agua del acueducto llegaba hasta el palacio de la Peyrade, construido también por Marcellus. Las aguas desembocaban en una sala del palacio real, conocida como baño de la Reina. Según G. Bacrabere en el catastro de 1458 se llamaba a los baños “Baños de la Reina”, pero más tarde en 1478 se llamaban ya “Baños de la reina Pédauque”-

Adicionalmente Austris aparecía en la fachada occidental de la Iglesia de san Sernin cubierta por el agua hasta la cintura, como recuerdo del bautismo por inmersión al que fue sometida. Por su gusto al agua, se creyó que tenía naturaleza de oca y recibió el sobrenombre de la reina Pédauque.

La leyenda creció al descubrirse la tumba de la princesa Austris. En el año 1718 un tal Nicolás de Boissonaud descubrió la lápida de una tumba en el antiguo cementerio de los Condes, hoy cementerio parroquial de la iglesia de Daurade⁶, que fue aceptada como la de Austris. La lápida de 2,13 m por 0,36 muestra la multiplicación de los panes y la resurrección de Lázaro. Se creyó ver unos pies de oca en el bajorrelieve, pero son más bien los pliegues de unas telas que cubren la parte inferior de la tumba de Lázaro. Esta lápida se encuentra hoy en el Museo Saint-Raymond, el museo de antigüedades, de Toulouse.

En 1621, el cura de Daurade, el abate Chabanel, propuso otra teoría, que la reina Pédauque era Ragnachilde, mujer de Teodorico III^{7 8}, y el sobrenombre le venía de su costumbre de poner los pies en agua y bañarse con placer. En su tumba, también en la iglesia de Daurade, aparecen personajes evangélicos que se mueven a través de un dibujo repetido muchas veces, que aparentemente imita las patas de una oca, pero que, de nuevo, son sólo pliegues de cortinas.

Se ha asociado, con frecuencia, la reina Pédauque con el nombre de Berta, por la semejanza de este nombre con la divinidad germánica meridional Perchta o Berchta, equivalente a la germánica Holda o la escandinava Freya, la del pie de cisne, la más bella de las diosas nórdicas. El nombre Pechta significa “brillante” o “luminoso”, por lo que se la relaciona con santa Lucía, cuyo cuerpo y nombre eran luminosos, y a la cual estaba consagrado el pato. También se ha citado la diosa Juno, a la que estaba consagrada la oca.

Jean Baptiste Bullet⁹, teólogo de la Universidad de Besançon decía que en el año 995 Robert I, rey de Francia, casó con Berta de Borgoña, pero como eran primos en cuarto grado fueron excomulgados por el papa Gregorio V, ya que el matrimonio iba

contra los cánones de la Iglesia. El Rey estaba muy enamorado y fue necesario que el Papa lanzase un interdicto sobre el Reino y que sus servidores le abandonasen para que el Rey repudiase a la Reina.

Según el cardenal Pierre Damien, que escribió sesenta años después de estos sucesos, durante el período del interdicto Berta dio a luz un hijo cuya cabeza y cuello eran los de una oca, no los de un hombre. Berta siempre llevó consigo el signo de este castigo divino, que se evidenció en los monumentos religiosos donde aparecía. Así el rey Robert fue benefactor de la abadía de Saint-Bénigne de Dijon, y en su pórtico aparecen su estatua y la de la reina Pédauque frente a frente, lo cual confirma lo anterior.

La nueva esposa del rey Roberto fue Constanza, hija de Guillaume, conde de Arles. Odiaba a Berta, y sus cortesanos la lisonjeaban despreciando a ésta llamándola la reina Pédauque. Cuando Constanza estuvo en Toulouse se alojó en el palacio de Peyrade y le mostraron el puente, que era conocido como el puente de la reina Pédauque, ya que era tan estrecho que no podía pasar por él un hombre, pero sí una oca. Según Bullet esta tradición permaneció en Toulouse.

Existe otra Berta que podría ser también la reina Pédauque. Se trata de Berta (o Bertrade) de Laon la esposa de Pepino el Breve, madre de Carlomagno, que se dice tenía un pie más grande que el otro. En el poema de J.M.Synge *Queens*, antes citado, se dice:

Bert, the big-foot, sung by Villon.

Más tarde el padre Mabillon (muerto en 1707), benedictino de la congregación de Saint Maur, en su obra *Acta Sanctorum ordinis sancti Benedicti* (Santos de la Orden de san Benedito) y el padre Montfaucon, también benedictino, sugirieron que la reina Pédauque era la mujer del rey Clovis^{10 11}, santa Clotilde, y a la que se había dado un pie de oca para recordar o su prudencia o en recuerdo de la prudencia de las ocas del Capitolio¹².

Las explicaciones legendarias de la región de Toulouse, puramente locales, cuentan historias interesantes y explican el origen de la palabra, pero nada más, pues la reina Pédauque no es un hecho tolosano, sino francés, ya que su imagen fue representada en pórticos de iglesias por toda Francia, y no sólo en esta Región.

El abate Lebeuf (1687 - 1760), en su obra *Conjéctures sur la reine Pédauque où l'on recherche quelle pouvait être reine*, amplía el campo para la identificación de la Reina¹³. Dice que la reina Pédauque no era otra que la reina de Saba, y acude para justificarlo a la tradición judía, y la historia del suelo de cristal. Esta tradición junto con la afición de la Reina de bañarse todos los días fue suficiente para que los cristianos la llamasen reina Pédauque.

Dijo también este abate que la reina Pédauque era llamada por algunos princesa Austris, que era una corrupción de Regina Austris, Reina del Sur, el nombre de la reina de Saba en los *Evangelios*. Esta teoría ha sido confirmada por los iconógrafos de los siglos XIX y XX¹⁴.

Existe también una relación entre la “pata de oca” y la lepra, en efecto, las afecciones cutáneas recuerdan la piel de las patas de las aves palmípedas. En la Edad Media se obligaba a los leprosos a llevar como marca una pata de oca, obligación que más tarde se pasó al pueblo maldito de los agotes ¹⁵, en español, cagots en francés. Varias santas y personajes históricos, sufrieron de lepra, que les fue curada milagrosamente.

Un caso ya citado es el de Austris, la tolosana.

El segundo personaje está relacionado con Berta de Laon, la esposa de Pépin el Breve. Su hija Isbergue (Ybergue o Gisèle), hermana de Carlomagno tenía que casarse con el hijo del rey de Inglaterra, pero ella siguiendo las enseñanzas de San Venant tenía una vocación religiosa. De repente, la lepra le cubrió el cuerpo, acabando así con los proyectos matrimoniales. El príncipe inglés hizo decapitar al Santo. Aún hoy, en la comunidad de Isbergues, Pais-de-Calais, la gente va a rezar, para curarse de las enfermedades de la piel y de los ojos, al manantial que san Venant hizo brotar allí para curar a santa Isbergue.

Esta situación se reproduce en otras leyendas:

Santa Néomoise (o Néomaye o Néomoye), pastora e hilandera, pero hija de una familia noble, era codiciada por un hombre, tras pedir ayuda a Dios un pie de la muchacha se convirtió en un pie de oca que hizo que el pretendiente abandonase sus intenciones. Esta santa es la patrona de las pastoras. En un cuadro del pintor Devergnès de 1755 (LÁMINA 323) aparece con su pie de oca.

A santa Énimie, una princesa merovingia, hermana de Dagoberto I, le envió Dios una lepra para evitar un matrimonio no deseado. Se curó milagrosamente cuando se bañó en una fuente de la villa de Lozère, que hoy lleva su nombre.

Esta reina Pédaucque francesa era pues la versión europea de la mujer con pezuñas o piernas peludas de las leyendas talmúdicas e islámicas ¹⁶.

Como se ha visto en capítulos anteriores la adscripción de una deformidad en las piernas de la reina de Saba, pilosidad, pie de animal, excrecencia, etc., era debida o a su origen demoníaco o a un antojo materno o a las salpicaduras de la sangre de un animal fabuloso, generalmente un dragón, y es propia de las leyendas judías y árabes; versiones de esta leyenda debieron circular ampliamente en fecha muy temprana tanto en los países islámicos, como en Bizancio y en el occidente cristiano.

Varios eclesiásticos occidentales del siglo XII repitieron el rumor de que la visitante de Salomón sufría una curiosa deformidad. Así en un manuscrito fechado entre 1154 y 1159, se llama a la Reina “señora de Saba, y también de Etiopía, y sibila con pies de ganso y ojos brillantes como estrellas”¹⁷. Estas características se repiten en el libro *De imagine mundi* escrito por un cierto Honorius Augustodonensis, probablemente ciudadano de Augsburg,¹⁸.

Hay un hueco temporal considerable en el desarrollo de las leyendas entre la Reina de las piernas peludas de Oriente y la del pie de ganso de Occidente. El eslabón

perdido puede que se encontrase en Bizancio, y entró en Europa como una versión confusa de la leyenda griega de la Vera Cruz ¹⁹.

La reina Pédauque apareció representada, entre las figuras bíblicas de los pórticos de varias iglesias, tales como la abadía de Saint-Bénigne de Dijon (FIGURA 113), Saint-Pierre de Nevers, el priorato de Saint-Pourçain-sur-Sioule en Auvergne y la abadía Sainte-Marie de Nesle, diócesis de Troyes, en Champagne, todas ellas en Francia ^{20 21 22}. No se conoce ninguna otra.

La representación más interesante era la del pórtico de Saint-Bénigne de Dijon, que fue destruido a martillazos a fines del siglo XVIII; afortunadamente se conserva un viejo grabado realizado por Dom Plancher de la parte derecha del pórtico occidental de la abadía. En el extremo de la derecha junto al rey Salomón, al rey David y a Moisés aparece una reina coronada, cuyo pie es palmeado. La escultura fue tallada probablemente a fines del siglo XII ^{23 24 25 26}.

La reina Pédauque se distingue, pues, por sus pies palmeados: rasgo que según algunos denota características iniciáticas (FIGURA 114). En la India, el signo semejante a la pata de palmípedo se atribuye a Siva ²⁷.

En Nuremberg se escribió un manual para pintores en el siglo XV, en el que se describe la leyenda de la Cruz y se menciona la deformidad de la Reina ²⁸.

La leyenda cristiana nos dice que ese pie de cabra o de oca, cuando la Reina mostró su respeto a la Vera Cruz, se convirtió en humano ²⁹. Así, un poema popular impreso en 1513 llamado *Sibillien Bosche* describe como la Reina se negó a cruzar el puente de Salomón. Al cruzar el agua para honrar y respetar de este modo el madero, el pie de ganso se convirtió en un pie normal, como el otro, por bondad de Dios ^{30 31}.

Y entonces, por voluntad de Dios:

su pie de oca se convirtió

en otro igual al de cualquier humano.

La reina Pédauque no apareció en el arte medieval alemán, sino sólo en las iglesias francesas del siglo XII que hemos citado.

Quedan pocos restos de esculturas en las que aparezca la Reina con pies palmeados, los todavía existentes corresponden a iglesias borgoñonas o del sur de Francia del siglo XII. No existen esculturas de este tipo en el arte gótico posterior ³².

Se ha dicho que los cátaros (o albigenses) ponían pies de ánades a sus vírgenes y santas, dato que no he podido corroborar.

Sin embargo estas representaciones permanecieron en la imaginación popular durante un largo tiempo. En el siglo XVI Rabelais (1490 - 1553) citó “tenía unos pies tan enormes y feos, como los de los gansos, y como los que la reina Pédauque tuvo en Toulouse hace tiempo”. El autor se refería probablemente a una estatua románica perdida ³³.

Noel du Fail, un juez de Rennes, que se cree murió en 1585, en sus *Contes d'Entrapel* nos dice que en su tiempo se juraba en Toulouse “por la reina Pédauque”

Frédéric Mistral (1830 - 1914) en su *Trésor de Félibrige* ha recogido cosas curiosas y nos recuerda, que según Rabelais, existía un juramento tolosano “por la rueca de la reina Pédauque”, ya que según una leyenda esta reina tenía una rueca maravillosa que ha despecho de un trabajo incesante, no se agotaba jamás.

El interés erudito sobre la reina Pédauque comenzó en el siglo XVII con los trabajos de Mabillon y en el siglo XVIII con los de Leboeuf. En ellos se mencionan las obras antes citadas y su destrucción, y todos los datos sobre el saber popular y conjeturas sobre su significado. Algunos creían que estas figuras representaban a monarcas franceses, e intentaron colocar a la reina Pédauque como miembro de las dinastías merovingia o carolingia. Como hemos visto, una candidata importante era Berta, la madre de Carlomagno, que de acuerdo con las leyendas medievales tenía un pie mucho más grande que el otro ³⁴. Según un romance español, que no he podido localizar, Berta tenía pies palmeados ³⁵

El espíritu de la Reina Patoja pervive aún. Así, por ejemplo, el escritor francés Anatole France puso, a uno de sus libros, el nombre de *La rôtisserie de la reine pédauque*. Es un cuento cuya acción transcurre en el siglo XVIII. El título alude al nombre y cartel de una casa de comidas, y trata de un cura fracasado, un futuro sabio y un cabalista, pero no se refiere en absoluto a la Reina ³⁶

La Reina adorna las botellas de un excelente Beaujolais producido en Aloxe-Corton (Le Domaine de la Reine Pédauque) en la Alta Borgoña. En la etiqueta aparece una mujer gruesa y alegre que asa una oca sobre una hoguera. Sus pies diminutos tienen tres dedos unidos por membranas (FIGURAS 115 y 116) ^{37 38}..

La dibujante francesa Yvonne Jean-Haffen (Paris 1895, Dinan 1983) realizó entre 1950 y 1960 un dibujo inicial para realizar posteriormente la ilustración de un artículo. En él aparece la reina Pédauque. (FIGURA 117). El dibujo es propiedad de la comuna de Dinan y se encuentra en la Casa de los Artístas de la Grande Vigne. Su tamaño es de 18,1 x 14 cm.

Al estudiar la presencia de la reina de Saba en los mosaicos se indicó que ésta aparecía en el de la catedral de Otranto con un pie de oca

En 1963 se abrió un restaurante en Paris con el nombre de “La Rôtisserie de la reine Pédauque” en la rue de la Pèpinière. Parece que como decoración se utilizó una estatua en bronce llamada la “Reina Pédauque”, realizada en 1935.

Un molde en yeso de esta escultura, adquirido en 1992, se encuentra en el Museo de las Ursulinas de Mâcon (LÁMINA 324). El autor fue Maxime Descombin (nacido en Le Puley en 1909, y muerto de Charnay-lès-Mâcon en 2003). Representa a una joven de líneas simplificadas, contornos rectos, sentada, con los brazos y las piernas abiertas y con una mano posada sobre la cabeza de un pájaro que se encuentra entre sus piernas.

El escultor Noël Pardon (1890 – 1999) realizó una escultura en madera sobre la reina Pedauque (LÁMINA 325).

FIGURAS



FIGURA 112

LÁPIDA DE LA TUMBA DE AUSTRIS EN DAURADE



FIGURA 113

REINA PÉDAUQUE EN SAINT-BÉNIGNE DE DIJON



FIGURA 114

GRABADO EN MADERA DE SALOMÓN Y LA REINA DE SABA CON PIE DE OCA

*"Il n'y a à les boire
que les Dieux, nos
Dames et Nous."*

*"Les Dieux debout,
nos Dames assises
et Nous à genoux"*

Mis en bouteilles par
CAVES DE LA REINE PÉDAUQUE
NÉGOCIANT-ÉLEVEUR A ALOXE-CORTON, CÔTE-D'OR, FRANCE

FIGURA 115

ETIQUETA DEL VINO "REINE PÉDAUQUE"

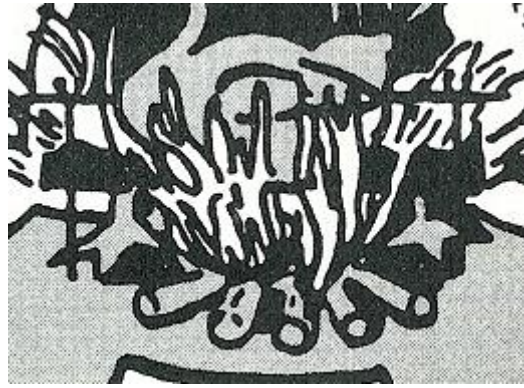


FIGURA 116
DETALLE DE LAS PIERNAS DE LA REINA



FIGURA 117
LA REINA PÉDAUQUE
YVONNE JEAN HOFFEN

LÁMINAS



LÁMINA 323
SANTA NÉOMAYE
DEVERGNES



LÁMINA 324

LA REINA PÉDAUQUE

MAXIME DEWSCOMBINE

MUSEO DE LAS URSULINAS, MACON



LÁMINA 325
LA REINA PÉDAUQUE
NOËL PARDON

NOTAS

¹ Según la RAE “patoja” es una persona que tiene las piernas o pies torcidos o desproporcionados, e imita al pato en andar meneando el cuerpo de un lado a otro.

² Salies, P. *La Reine Pédauque*.

³ Diderot, M. *Encyclopédie*.

⁴ El nombre Marcellus no consta en la lista aceptada de reyes visigodos de Toulouse, por lo que es posible que fuese anterior a éstos.

⁵ Diderot, M. *Encyclopédie*.

⁶ La iglesia de Daurade se encuentra en la ciudad francesa de Toulouse. Originalmente era un templo pagano dedicado al dios Apolo, y fue convertido en un monasterio benedictino. Actualmente existe en su lugar una iglesia del siglo XVIII, la basílica de Nôtre Dame de Daurade.

⁷ **Teodorico III** (654 - 691) fue un rey merovingio que sucedió a su hermano Clotar III como rey de Neustria y Borgoña en 673. Fue varias veces depuesto, y otras tantas recuperó el trono.

⁸ Diderot, M. *Encyclopédie*.

⁹ **Jean-Baptiste Bullet** escribió varias obras eruditas, una en 1754 para demostrar que el bretón era la lengua primitiva del mundo, en 1773 *Réponse aux difficultés des Incrédules, L'existence de Dieu démontrée par les merveilles de la nature* (1768) y la *Mythologie française* de 1771.

¹⁰ **Clovis**, rey de los francos de 481 a 511, casó con Clotilde, sobrina de Goudebaud, rey de Borgoña. Clotilde era cristiana y consiguió que su marido y los francos se convirtiesen al cristianismo

¹¹ Diderot, M. *Encyclopédie*.

¹² Los galos dirigidos por Brennus asaltaron Roma el 389 AC y saquearon la mayor parte de la ciudad. Intentaron sin éxito atacar el Capitolio; estaban a punto de retirarse cuando descubrieron un camino oculto y cuando casi alcanzaban su objetivo, las ocas del templo de Juno, mantenidas allí por razones sagradas, comenzaron a graznar, despertaron a la guarnición romana, que dirigida por el patricio Manlius, rechazó a los galos.

¹³ Diderot, M. *Encyclopédie*.

¹⁴ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 138.

¹⁵ **Agotes** es el nombre dado a un grupo social minoritario, ya desaparecido, de las áreas apartadas de los valles de Baztán y Roncal en Navarra (España), el País Vasco Francés y algunos municipios de Aragón. Eran artesanos que trabajaban la piedra y la madera, posteriormente también el hierro. Durante casi ocho siglos fueron víctimas de discriminación socioeconómica. Se conoce su existencia a partir del medioevo.

¹⁶ Clapp, N. *La reina de Saba*. Pág. 67.

-
- ¹⁷ Clapp, N. *La reina de Saba*. Pág. 67.
- ¹⁸ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 136.
- ¹⁹ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 136.
- ²⁰ Réau, L. *Iconografía del Arte Cristiano*,. Pág. 344
- ²¹ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 137.
- ²² Diderot, M. *Encyclopédie*
- ²³ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 137
- ²⁴ Clapp, N. *La reina de Saba*. Pág. 66.
- ²⁵ Es de hacer notar que en este grupo de esculturas de Dijon se representa a Moisés con cuernos, lo cual es consecuencia de un error que aparece en la traducción de *La Biblia* llamada *Vulgata*, en donde se confundió la frase “el rostro de Moisés radiante” con el “rostro de Moisés con cuernos”. Finalmente, la asociación de la reina de Saba con Moisés se debe a una variante de la leyenda, según la cual se identificaba a la Reina con Miriam (María la Judía) la hermana de Moisés
- ²⁶ Clapp, N. *La reina de Saba*, Pág. 360.
- ²⁷ Réau, L. *Iconografía del Arte Cristiano*. Pág. 344
- ²⁸ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 136.
- ²⁹ Maillo Salgado, F. *El País de la reina de Saba*. Pág. 30
- ³⁰ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pags 136 y 137
- ³¹ Clapp, N. *La reina de Saba*. Pág. 68.
- ³² Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 137.
- ³³ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 137.
- ³⁴ **Berta o Bertrade**, conocida con la del Gran Pie, era hija de Caribert o Charibert I, conde de Laon, y de Gisèle de Aquitania. Nació en 720. En el 743-744 se casó con Pepino el Breve, mayordomo del rey, que posteriormente fue elegido Rey de los Francos. Fue madre de dos hijos, Carlomagno y Carloman, y una hija, Gisela.. Murió el 12 de julio de 783 en Choisy-au-Bac. Parece que fue la responsable de la educación de Carlomagno, y que le gustaban muchos los niños. Puede que ella sea la famosa "Mother Goose" (Mamá Oca) de los cuentos infantiles ingleses, probablemente inspirados por los cuentos de Charles Perrault "Contes de ma mère l'Oye", publicados en 1697.
- ³⁵ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 137 y 8.
- ³⁶ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pag. 138.
- ³⁷ Watson, P.F. en J.B.Pritchard. *Solomon and Sheba*. Pág. 138.
- ³⁸ Clapp, N. *La reina de Saba*, Págs. 65 y 66.